

# Entrevista a Santiago Carbó

*Interview with Santiago Carbó*

**Fecha:** 6-2-2021

**Entrevistador:** *Boletín Veritas*

**Entrevistado:** Santiago Carbó (Universidad de Granada)

## **Breve *curriculum vitae***

Nacido en Gandía (Valencia) en 1966. Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Valencia, Doctor (PhD) in Economics y Master in Banking and Finance por la University of Wales, Bangor (Reino Unido). Es Catedrático de Fundamentos del Análisis Económico de la Universidad de Granada. Es Director de Estudios Financieros de la Fundación FUNCAS, donde es también Director Ejecutivo del Observatorio de la Digitalización Financiera.



Ha publicado en las principales revistas académicas: *Review of Economics and Statistics*, *European Economic Review*, *Journal of Banking and Finance*. Actualmente es consultor del Banco Mundial, y lo ha sido de la Reserva Federal de Estados Unidos y Banco Central Europeo. Ha impartido conferencias y seminarios en foros internacionales (G-20, Banco Mundial, World Savings Banks Institute). Columnista semanal de *El País*. Twitter: @scarboval.

## Entrevista

### **BOLETÍN VERITAS: ¿Cómo definiría usted el complejo fenómeno de la posverdad?**

SANTIAGO CARBÓ: El fenómeno de la posverdad lo definiría como la manipulación y distorsión de la realidad con el objeto de hacer cambiar las opiniones e incluso las acciones de los demás. Puede ser desde un ámbito reducido (grupos de amigos, etc.) hasta intentar afectar a toda la opinión pública de un país o varios países. Es un fenómeno que va claramente a más por la facilidad con la que se transmite la información (también la manipulada) con las nuevas tecnologías y redes sociales.

### **B. V.: ¿Qué incidencia tiene la posverdad en el terreno de la economía?**

S. C.: Tiene una amplia gama de efectos. En caso de la distorsión de noticias macroeconómicas o de decisiones de los gobiernos, puede tener implicaciones para las opiniones políticas de los ciudadanos y, por tanto, del sentido de su voto. Ha habido casos en los que en elecciones anteriores se han ocultado o manipulado datos económicos relevantes para alterar el sentido del voto. En el ámbito más monetario y financiero, puede permitir ganancias económicas importantes a determinados grupos que manipulan

la información para obtener beneficio económico. La posverdad hace que los mercados financieros funcionen menos correctamente porque parte de la información está distorsionada y hasta que no se corrige, los mercados habrán funcionado mal para beneficios de unos pocos. La posverdad puede generar burbujas financieras y hacerlas explotar perfectamente. Ambas cosas.

**B. V.: ¿Qué ámbitos o entidades del mundo económico se ven especialmente afectadas por este fenómeno?**

S. C.: Como he señalado antes, los gobiernos y organismos internacionales influyentes son bien objeto o bien el vehículo de esa manipulación de la información. En el ámbito financiero, los mercados son los que se pueden ver más afectados. También he notado bastantes noticias distorsionadas sobre las grandes empresas tecnológicas.

**B. V.: ¿Podría poner un ejemplo relacionado con la evolución reciente en productos y mercados económico-financieros?**

S. C.: Para mí el caso más claro está ocurriendo con las criptomonedas, en particular con el *bitcoin*. Son instrumentos que pueden ser muy útiles en el presente y más aún en el futuro, y los que se creen en torno a los bancos centrales, seguro que tendrán gran utilidad y no se podrán manipular. Pero ahora mismo esas criptomonedas de carácter privado como el *bitcoin* están siendo manipuladas —con información distorsionada, sobre todo— para el beneficio de unos pocos. Se observa cómo cualquier dato o información genera una volatilidad enorme a la cotización del *bitcoin* y otras criptomonedas, lo que indica que estos productos no están basados en pilares firmes sino más bien en información manipulada e incompleta.

**B. V:** ¿Cree que se trata de un modo de actuación y de pensamiento habitual desde siempre, o en las actuales circunstancias tiene características propias y tal vez más preocupantes?

S. C.: Siempre ha existido este fenómeno, pero en los últimos 20 años se ha multiplicado de una manera impresionante. Porque las tecnologías de la información lo permiten y las redes sociales —el *boom* de los últimos diez años— lo multiplican aún más.

**B. V:** ¿Qué conexiones ve entre el mundo económico y otras disciplinas (marketing, comunicación, periodismo, tecnologías, educación, ética, política, derecho...) en lo concerniente a la posverdad?

S. C.: La posverdad es un concepto multidisciplinar. Sin elementos de comunicación, tecnología, política o educación por ejemplo, no habría apenas posverdad en economía o al menos sería distinta a la que conocemos. Creo que hay que entender el fenómeno como un todo en el que todas las disciplinas se mezclan para sacar un mejor partido y manipular más.

**B. V:** ¿Cree que los problemas inducidos por la posverdad en el campo económico tienen tratamiento eficaz a corto plazo? ¿Qué alternativas viables propondría?

S. C.: No es nada fácil. Pero ya se están haciendo algunas cosas. Incluir avisos de posible inexactitud en una noticia económica. Ya se ha hecho en política también, sobre todo con algunos anuncios de Trump que recibieron el aviso de inexactitud o «no comprobado» en muchos medios y redes sociales. En economía y en los mercados, se emplea con frecuencia utilizando términos como «información no contrastada». Creo que en el corto

plazo también sería bueno un «código de conducta» al que se suscribieran gobiernos, empresas, organizaciones, todos ellos en el ámbito económico, etc. en el que se comprometan a ofrecer siempre la información económica y financiera con transparencia y si hay previsiones o estimaciones que se comprometan a ofrecer las garantías necesarias sobre como se realizaron.

**B. V.: ¿Qué alternativas a largo plazo propondría para afrontar los problemas de posverdad en los diversos ámbitos del mundo de la economía?**

S. C.: A largo plazo quizás es algo más fácil y quiero ser optimista (no demasiado). Primero porque creo que la tecnología puede permitir que las *fake news*, posverdad, etc. se vayan reduciendo porque todos tengamos mejor información o al menos la exijamos. No olvidemos que los efectos negativos de este fenómeno están haciendo más consciente a cada vez más gente de que se debe ser cuidadoso con el manejo de la información. Asimismo, esa propia mayor exigencia de parte de todos hará que gobiernos, empresas y organizaciones cada vez más deban comportarse con un «código de conducta» (sea explícito o implícito) en el que destierren las noticias e información distorsionadas de su entorno. Ojalá se cumpla esta visión más optimista a medio y largo plazo.

Gracias por colaborar con *Boletín Veritas*.